

Fray Juan de Jesús o el Siervo de Dios

Nietos de **Romen**, último mencey guanche de la comarca de Daute, que después de haber recibido las aguas del bautismo se le conoció por **Diego de Ibaute**, y de su mujer **Juana González**, "la hidalga de Anaga", fueron Miguel Hernández y Ana Delgado, padres del célebre Fr. Juan de Jesús, más conocido con el nombre de "Siervo de Dios".

(Fueron éstos, como sus progenitores, naturales de Icod, labradores honrados, cristianos viejos, de limpieza notoria y nobleza natural.

Nació Juan en esta ciudad de Icod en diciembre de 1615, y fué bautizado en la iglesia parroquial de San Marcos el día 20 del mismo mes y año. Su biógrafo ilustre, el R. P. Fr. Andrés de Abreu, que dió a luz pública un libro el primero de abril de 1701, nos describe lo que era Icod en aquella época: "Uno de los mejores lugares con que se puebla rica, noble y devota la isla de Tenerife; su población es mediana, el sitio alegre y agradable, a quien dieron renombre la abundancia de sus frutos. Por la parte del Oriente y del Norte se guarnece de viñas y arbolados que parece que se despeñan hasta las orillas del Océano a descansar en sus arenas y bordar aquella verde primavera con sus blancas espumas. Por la parte del Poniente le sirve de muro un risco, que deteniendo la infructuosa defensa del monte se puebla del útil verdor de las vides sobre que se despeñan abundantes arroyos, que son muy agradable recreo de la vista".

Como eran pobres en bienes de fortuna los padres de Fr. Juan, no pudieron darle una carrera literaria, dedicándole al oficio de tonelero, entonces muy lucrativo por la abundancia de vinos, y le enviaron a Garachico, sede en aquella época de esta parte de la isla de Tenerife, y allí empezó a ejercer el aprendizaje con un maestro en este arte, deudo suyo, con quien estuvo algún tiempo y sufrió los malos tratos de su carácter irascible con cristiana resignación. Después de algún tiempo marchó al Puerto de la Cruz, que disfrutaba de mayor y más floreciente comercio que Garachico. Allí permaneció algún tiempo como oficial aprendiz de tonelero, perfeccionándose en el oficio.

En Icod le enseñó a leer y escribir el doctor don Francisco Pérez de Mirabal, beneficiado de la iglesia parroquial de San Marcos y persona

de vastos conocimientos. En Garachico, adonde volvió, trabajó con el maestro Cristóbal Hernández, muy aventajado en el arte de tonelero.

Garachico, muy cercano a Icod, dice Fr. Andrés de Abreu, que lo describe en galano lenguaje, "Está al pie de un risco que se levanta en su parte Sur, tan empinado que no parece sino antepecho de esmeralda en que descansa el cielo". Allí pasó algún tiempo nuestro héroe, dando muestras siempre de su puro misticismo y de su vehemente deseo de ingresar en alguna orden religiosa. Este deseo se cumplió en el Puerto de la Cruz, donde tomó el hábito de religioso franciscano en el Convento de San Juan Bautista, no sin antes observar la preparación que le dió su confesor el R. P. Fr. Mateo de Aguilar, definidor de la Provincia de San Diego en Canarias.

Siendo ya lego de la Orden de San Francisco, pasó al Convento de San Diego del Monte en la ciudad de La Laguna, donde permaneció más de cuarenta años hasta que murió en 1687.

En aquella ciudad ejerció su Ministerio y gozó de extraordinaria popularidad, siendo la admiración de é tantas personas le conocían por sus excepcionales virtudes, fervoroso misticismo y agudo ingenio, de que daba señaladas pruebas.

Era de regular estatura y color moreno, y tenía imperfecto un ojo a consecuencia de un golpe que recibió en Garachico, una noche de San Juan en que presenciaba la tradicional costumbre de las hogueras.

En la ermita de Nuestra Señora de las Angustias, edificada por el patriota don Marcos de Torres, existe, en el testero de la derecha entrando, un retrato de autor desconocido con una inscripción que dice: "Verdadero retrato del Siervo de Dios Fr. Juan de Jesús", y abajo: "Hijo legítimo de Miguel Hernández y de Ana Delgado, naturales del lugar de Icod, Isla de Tenerife, nació en diciembre de 1615 y murió en el año de 1687, cuyo solar y casa de su nacimiento están en la calle de los Gutiérrez, que va de dicho pueblo al pago del Miradero y ermita de Santa Bárbara en que al presente se hallan dos casas que gozan Jphe Medina y Marcos Rodríguez Pantaleón. Mandóse poner aquí por un devoto. Año 1777".

Su pueblo natal perpetuó su nombre, dándoselo a la calle que, partiendo de la de Reyes y la del Durazno, corta las de San Agustín y Key Muñoz, terminando en la carretera de Garachico.

Ciudad de Icod, abril de 1938.

E. GUTIERREZ LOPEZ